

La belleza perece en la vida, pero es inmortal en el arte. La divulgación del arte en la Ciudad de México a través de El Diario. 1906-1908

Beauty fades in life, but is immortal in art. The dissemination of art in Mexico City through El Diario. 1906-1908

Alberto Isaí Torres Carbajal

Licenciado en Historia por la UAA

isai.torres06@gmail.com

Resumen: Durante el Porfiriato se dio un “renacimiento” del arte, en el que varios artistas llegaban para dar a conocer sus obras artísticas. Es así como las empresas periodísticas se encargaron de patrocinar aquellos trabajos, siendo una de las importantes *El Diario*. Impulsó con mucha fuerza las bellas artes a través de las ilustraciones realizadas por Carlo de Fornaro y las entrevistas y artículos por José P. Micolo. A pesar de su corta duración, 1906 a 1908, realizaron bastantes trabajos que es necesarios conocerse.

Palabras Clave: Porfiriato; Arte; Patrocinar; El Diario; México; divulgación del arte; Carlo de Fornaro; José P. Micolo

Abstract: During the Porfiriato, an artistic "renaissance" took place, with numerous artists arriving to showcase their work. Newspaper companies took on the role of sponsoring these projects, with *El Diario* being a particularly important one. It strongly promoted the fine arts through illustrations by Carlo de Fornaro and interviews and articles by José P. Micolo. Despite its short run (1906-1908), it produced a wealth of work that deserves to be explored.

Keywords: Porfiriato; Art; Sponsorship; El Diario; Mexico; art promotion; Carlo de Fornaro; José P. Micolo

El arte no es lo que ves, sino lo que hace que otros vean

A finales del siglo XIX y principios del XX, la Ciudad de México presentaba una gran variedad de actividades para el público abierto y privado, ya fuera para ocupar las horas de ocio, o diurnas como nocturnas.¹ Entre sus calles afrancesadas se podrían encontrar una gran variedad de bailes, funciones de teatro, circo, corrida de toros o de gallos, fomentaban la distracción para el pueblo mexicano.²

Si bien, ya existía con anterioridad teatros, bailes, museos, no fue hasta con la llegada del presidente Díaz cuando se deseó acercarse lo más posible a las potencias europeas, trayendo o copiando el modelo de los demás países, en especial con Francia. Por ende, hubo un gran auge por embellecer las artes, por lo que se realizaron varias obras para promover estas mismas.

La Ciudad de México será la próxima “mecenas del arte”, por lo que contaba con un gran número de establecimientos, como lo fueron los circos, teatros, las carpas, los toros, los primeros cines, una que otra sala de conciertos, el frontón, los hipódromos de Peralvillo y de Indiana, los toros, cantinas, restaurantes, cafés y las pulquerías.³

Pero ¿Cómo fue que se promovió? A través de los carteles o caricaturas en los periódicos. La mayoría de las empresas periodísticas promovían ya fueran obras de teatro o funciones para que la gente disfrutara de aquellos espectáculos. El artista José Guadalupe Posada fue uno de los principales divulgadores de aquel aspecto, realizando varios trabajos sobre la promoción de obras de teatro.

A su vez, las imágenes permitían un mayor acercamiento a la clase baja. Esto se debe a la mayoría de ellos era analfabeta, por lo que las imágenes eran un lenguaje que ellos podían entender; conocían a los personajes, el tipo de historia que se está contando, la época en que se está generando, entre otros factores. Por ende, todo el mundo podía conocer las novedades que se estaban presentando en ese momento, sobre el todo, podían conocer el arte y no perderselo.

¹ Ricardo Pérez Monfort. “Circo, teatro y variedades. Diversiones en la Ciudad de México a fines del Porfiriato”, *Alteridades*, vol. 13, n° 26, (2003): 57.

² Pérez Monfort, “Circo, teatro y...”, 57.

³ Pérez Monfort, “Circo, teatro y...”, 60.

Las señoras Fábregas e Iris, junto con las hermanas Blanch y Moriones, Mimí Derba, María Conesa, y varias artistas, salieron a la luz en algunos de aquellos lugares, y posteriormente más divas, coristas y partiquinas poblaron la farándula capitalina. Algunas de aquellas personas le agregaron al teatro de género dramático un tono más atractivo, cuyo fin era el de atraer al público juvenil y adulto.⁵

Algunos periódicos que estuvieron promocionando fueron *El Imparcial*, *El Diario del Hogar*, *El Espectador*, *El Teatro*, *La Libertad*, *La Reforma*, *El Instructor*, *La Bohemia*, *La Provincia*, entre otros.⁶ Por ello, una vez que aparece *El Diario*, se vio envuelto en una encrucijada debido a todas las empresas periodísticas que estaban promocionando el arte; sin embargo, pudo distinguirse entre los demás gracias a sus directores principales de la empresa, como lo fue Juan Sánchez Azcona y Carlo de Fornaro.

Una pintura es un poema sin palabras

El 13 de octubre de 1906 salió a la luz *El Diario*. Una empresa periodística formada por Ernesto T. Simondetti, Juan Sánchez Azcona, Benjamín De Casseres y Carlo de Fornaro.⁷ El periódico se distinguió desde luego por su “vitalidad sostenida en su eficiencia como órgano de anuncios y publicidad, por su inteligente y pragmática insinuación de empresas financieras y por su activo oportunismo y agilidad de la explotación de la noticia y el comentario del hecho de rigurosa actualidad”.⁸

Su periódico mostraba temas tanto nacionales como internacionales; si bien, no criticaban mucho al gobierno porfirista, sí que tuvieron varios altercados con su competidora *El Imparcial*, por lo que lanzaron varias críticas sobre ellos a lo largo de 1907. A pesar de todo lograron posicionarse como uno de los periódicos más populares de toda la Ciudad de México.

⁵ Pérez Monfort, “Circo, teatro y...”, 61.

⁶ Vicente Agustín Esparza Jiménez. “Las diversiones públicas en la ciudad de Aguascalientes durante el Porfiriato: En busca de la modernidad”. (México: El Colegio de San Luis, 2007), 19.

⁷ Clara Guadalupe García. *El periódico El Imparcial. Primer diario moderno de México. (1896-1914)* (México: Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, A.C., 2003), 25.

⁸ Antonio Saborit. *El Mundo Ilustrado de Rafael Reyes Spindola* (México: Centro de Estudios de Historia de México, 2003), 45.

Ahora en cuestión de la promoción de las obras de teatro, Ernesto T. Simondetti será su principal impulsor, debido a que él le encantaba conocer los artistas, en especial de su tierra natal Italia; es así como se dio en un apartado especial llamado *Teatros de Ayer*, por lo que el primer trabajo se dio el 26 de octubre de 1906; se habló sobre la obra *The Runaway Girl*, que fue un musical de corte humorístico. En ella, no solamente nos contaban un poco sobre la sinopsis de la historia, sino también que eran acompañados por varias caricaturas hechas por Carlo de Fornaro y Marius de Zayas. Ambos caricaturistas se destacaron sobre sus personajes anormales, brazos largos, grandes jorobas, bigotes enormes, piernas pequeñas, bustos exorbitantes, cabezas diminutas, eran los aspectos que se podían identificar en cada uno de sus trabajos.

Por ejemplo, en el dibujo realizado por Fornaro se muestra a Sen Jones, un hombre delgado que tiene una vestimenta negra de color negro, además de estar encorvado del lado izquierdo (caricatura 1). Mientras que el trabajo de Zayas se nos muestra a una mujer que tiene por nombre Senra Shepard. Ella porta un vestido del mismo color del hombre. Su grande busto es tan enorme que su cabeza parece muy pequeña, al igual que su sombrero (caricatura 2).

Ambos caricaturistas pudieron mostrar el mundo del espectáculo de aquel tiempo. Sin embargo, Marius de Zayas tuvo que abandonar el país a inicios de 1907, por lo que dejó todo el trabajo a su compañero y amigo Carlo de Fornaro. Pero aquel suceso no fue un impedimento y se siguió promocionando las obras a través de la pluma de Fornaro.⁹

⁹ Saborit, *El Mundo Ilustrado...*, 46.

Caricatura 1. "El "Amateur Dramatic Club" en el Teatro Hidalgo", 1906.



Fuente: Hemeroteca Nacional de México, en adelante HNM, *El Diario*, Vol. I, Núm. 14, 26 de noviembre de 1906, 6.

Caricatura 2. “El “Amateur Dramatic Club” en el Teatro Hidalgo”, 1906.



Fuente: HNM, *El Diario*, Vol. I, Núm. 14, 26 de noviembre de 1906, 6.

En 1907 las representaciones explotan, pero esta vez incluyen algo muy importante que son quienes están detrás de la escena. Si algo destacó las promociones de *El Diario* fueron el de destacar a las personas que realizaban las obras, como lo eran los directores, coreógrafos, diseñador de escenarios, entre otros. La empresa les daba un lugar debido a que destacaban su trabajo a la hora de narrar las historias o de transportarnos al mundo que estaban contando. Prueba de ello lo observar en la caricatura realizado para el pintor escenógrafo José Gomis. Una vez más promocionaron la obra *La Loba*, en el que destacaron las actuaciones y la historia; no obstante, quien se roba la escena fue Gomis, quien fue ovacionado por su representación de un “campo nevado”, por lo que fue inmortalizado en el séptimo arte y mencionado en el periódico mismo (caricatura 3).

Caricatura 3. "La Loba en el principal". 1907



Fuente: HNM, *El Diario*, Vol. III, Núm. 290, 30 de julio de 1907, 7.

La pluma de Fornaro era sencilla, pero transmitió el espíritu del artista, como si el dibujo estuviera vivo, algo que fue más evidente en el año de 1908. En el siguiente año lograron el patrocinio de una tabacalera mexicana, por lo que se incorporó el color rojo a la empresa periodística. Esto fue aprovechado por Fornaro quien lo utilizó en la mayoría de sus trabajos. Lo podemos notar en su representación de la artista francesa Blance Néva. Una bailarina que

se distinguió por sus ropajes exóticos y llamativos, razón por la cual nuestro artista lo aprovechó para plasmarlo en sus dibujos (Caricatura 4).

Caricatura 4. “Artistas de la Academia Metropolitana”, 1908.



Fuente: HNM, *El Diario*, Vol. V, No. 81, 19 de abril de 1908, 8.

Los dibujos realizados por Fornaro nos da entender que era muy bueno en su trabajo; si bien no era el mejor entre todos los artistas de México, sí que lo era para él mismo, mejorando en cada trabajo que publicaba, demostrándonos que podía sobresalir en cada entrega. Por lo que es idóneo conocer un poco sobre su vida.

Prefiero dibujar que hablar

Carlo di Fornaro nació en 1871 en Calcuta, India; fue trasladado a Italia donde recibió el su apellido del pueblo de Fornaro en Nápoles. Recibió la sagrada comunión, perteneciente a la

religión católica, pero sobre todo tuvo una pasión por el arte y la historia.¹⁰ Algo que no puede pasar por desapercibido, debido a que sus padres le brindaron una buena educación desde que era un niño. Esto se debe a que las familias con un gran estatus social podían brindarles a sus hijos una gran educación y un acceso a una amplia variedad de libros, algo que será frecuente a principios del siglo XX.

Residió en Zúrich, Suiza, en la que estudió la Facultad de Arquitectura; y tras finalizar sus estudios se trasladó a Múnich, Alemania, en el cual estudió pintura.¹¹ Posteriormente se mudó a los Estados Unidos llegando a la ciudad de Chicago. Comenzó a trabajar en un tiempo como pintor para modelos, pero aquel trabajo lo dejó a un lado, por lo que se mudó a la ciudad de Nueva York en el que trabajó como caricaturista.

Fue a partir de aquí en el que representó obras de teatro, debido a que le encantaban demasiado aquellas historias. Por lo que una vez que llega a México en 1906 desea representar las obras de teatro, pero esta vez en el periódico *El Diario*. Le encantaba dibujar las funciones, pero ¿acaso Fornaro deseaba retratar todas las funciones que se iban a estrenar? Posiblemente, fue capaz de escoger las obras de teatro, pero tenemos que recordar que el caricaturista aceptaba cualquier trabajo, con el fin de tener algo de dinero. Bernard Galland deja un testimonio, en el cual señala cómo Fornaro tuvo un problema con “la bebida y era adicto con las mujeres”.¹² Por lo tanto, los múltiples trabajos que hizo en este tiempo eran para conseguir más dinero, pero aún no podemos confiar en esta idea. De cualquier manera, no podemos dejar a un lado cómo los caricaturistas se tuvieron que ganar la vida; no importaba si eran admirables en su trabajo, en cualquier momento podían ser reemplazados y era más idóneo trabajar más que quedarse como vago.

Siguiendo con las promociones, se incluyeron entrevistas realizadas en actores o actrices que participaban en obras o bailes. Tal es el caso de Tina Di Lorenzo, originaria de Turín, Italia y que llegó a México alrededor de 1908, como parte de una gira por América Central y América del Sur. La entrevista fue hecha por José P. Micoló,¹³ en ella se le

¹⁰ HNM, *El Diario Ilustrado*, julio-septiembre, “La historia. La gran iconoclasta”, Carlo de Fornaro, Vol. III, No. 43, 4 de agosto de 1907, 1.

¹¹ Margarita Vasquez Montaña. “El rostro claroscuro del Porfiriato en la tinta de socialistas, radicales, periodistas y viajeros extranjeros en México” (México: Históricas Digital, 2023), 210.

¹² HT, *Bruno's Weekly*, 19 de agosto de 1913, No. 10, Vol. 3, foja 927.

¹³ No se tiene información sobre quien es José P. Micoló, pero se intuye que es originario de Italia.

preguntaba sobre su estancia y sobre sus obras, debido a que en ese momento estaba promocionando “L’Amour veille”.¹⁴ Relatando lo siguiente:

- Y ya de ello tratamos, egregía [sic] señora, ¿Cuál es el preferido de usted entre los italianos?
- Si, tengo mis preferencias. Hago obras de todos ellos, pero si digo mi opinión “y ésta [sic] viene estampada” en letras de molde, pudiera molestar á [sic] algunos y envanecer á [sic] otros. Es preferible, créanme ustedes, es preferible callar.
- Sobre el teatro español contemporáneo? [sic]
- Tiene obras muy hermosas, y otras, debidas á [sic] celebres autores, que á [sic] decir verdad, son de los más cansado que pueda darse.
- “Miren ustedes, en cambio, las obras de los Quintero son piezas modelos. ¡Ah! “El Genio Alegre”...¹⁵

Con esto nos deja en claro que Micoló y Fornaro constituyeron un interesante dúo. En el que no solamente entrevistaban a los actores, sino que tuvieron conversaciones con estas mismas, debido a que en la mayoría de las interacciones hablaban en italiano y teniendo algún momento que pasaron junto con ellos, algo que será concurrente en la mayoría de su trabajo.

A su vez, en cada entrevista eran acompañadas por la pluma de Fornaro, en el que promocionaba no solamente la figura del artista, sino que también tenían una “representación” de ella misma (caricatura 5). Si bien en algunas ocasiones eran acompañados por algunas fotografías, en la mayoría eran caricaturizados por el propio Fornaro.

Se siguieron promocionando los trabajos, cada día se podía notar más de cinco caricaturas acompañados con su respectivo artículo, parecía que todo estaba saliendo muy bien, pero ocurrió lo impensable. El 26 de octubre de 1908 salió del país Carlo de Fornaro, una pieza fundamental a la hora de promocionar las obras, por lo que el trabajo fue dejado a José P. Micoló, quien siguió con su trabajo entrevistando sin el acompañamiento de su colega. Por lo que ahora las promociones se sintieron vacías debido a la partida repentina de Fornaro por cuestiones personales. Parecía que el arte se había apagado para siempre, en donde los colores se sintieron oscuros y sombríos, en el que la palabra era la única en pie, pero sin lleno de vida.

¹⁴ HNM, El Diario, enero-marzo, Vol. V, No. 68, 19 de enero de 1908, 12.

¹⁵ HNM, El Diario, enero-marzo, Vol. V, No. 68, 19 de enero de 1908, 12.

Caricatura 5. "Entrevista con Ana María Charles, 1908.



Fuente: HNM, *El Diario*, Vol. V, No. 84, 10 de mayo de 19084.

Conclusiones

No podemos comprender la promoción de las obras de teatro sin conocer a los responsables. Carlos de Fornaro fue una persona apasionada por el arte desde su niñez, su vida para representar el arte era algo importante, aunque eso significara tener más trabajo de lo que ya tenía. José P. Micoló fue importante a la hora de narrar las historias, era carismático y amigable con las personas italianas. Y, sobre todo y no menos importante, Ernesto T. Simondetti fue un líder hábil, capaz de llevar a su empresa a ser reconocida por toda la Ciudad de México, pero, sobre todo, de obtener contacto con los mismos artistas para que fueran entrevistados. Obteniendo un gran repertorio de trabajos gracias a su ayuda.

A pesar de la situación que se estuvo viviendo en ese momento, varias empresas periodísticas decidieron promocionar el arte. Pero no para que el mexicano se olvidara de los problemas sociales que se estaba viviendo, sino que pudieran conocer las obras más importantes que autores hicieron o estaban realizando en su momento.

Por último, el arte es la expresión pura del ser humano, en el que sus sentimientos salen al aire y son vistos por más gente. Fornaro se expresaba por medio del dibujo, un medio que él le encantaba. Si bien, con esto ganaba algo de dinero para satisfacer sus deseos más íntimos, en el fondo de su corazón deseaba realizarlo. Porque era un niño que, desde un inicio, le había fascinado desde el primer día que lo había conocido. Tal vez sabía que la belleza de las personas sería olvidadas o moldeadas con el paso del tiempo, pero sabía muy bien que ya estaban immortalizadas para la posteridad en el arte.

Fuentes de archivo

HNM. Hemeroteca Nacional de México

Fondo: *El Diario (1906-1908)*

Fondo: *El Diario Ilustrado (1906-1908)*

Referencias bibliográficas

Esparza Jiménez, Vicente Agustín. “Las diversiones públicas en la ciudad de Aguascalientes durante el Porfiriato: En busca de la modernidad”. El Colegio de San Luis, México, 2007, 19-23.

García, Clara Guadalupe. *El periódico El Imparcial. Primer Diario moderno de México (1896-1914)*. Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, México, 2003, 25-153.

Pérez Monfort, Ricardo. “Circo, teatro y variedades. Diversiones en la Ciudad de México a fines del Porfiriato”. Universidad Autónoma de México, México, 2003, 55-60.

Saborit, Antonio. *Una vista de Marius de Zayas*. Universidad Veracruzana, México, 2009, 11-40.

Vasquez Montaña, Margarita. “El rostro claroscuro del Porfiriato en la tinta de socialistas,

radicales, periodistas y viajeros extranjeros en México”. Instituto de Investigaciones Históricas, Ciudad de México, México, 2023, 203-222.

Referencias electrónicas

Revistas Modernistas, 2024. Url: <https://modernistmagazines.org/american/brunos-weekly/#1464124281502-9e535a72-b3533c17-0c8f> (Fecha Consultada: 22 de junio de 2024)